

TRANSCRIPCIÓN DE ENTREVISTA A ARMANDO URIBE

Esta entrevista al poeta chileno, Armando Uribe, fue grabada en Santiago de Chile. Octubre, 2002.

Agradecemos la transcripción de esta entrevista a Paolo Orozco.

CW:

**De este extraordinario poeta italiano Giuseppe Ungaretti:
“El Cuaderno del Viejo”, estos versos:**

*“Cuando te deja un día, piensa ya en el siguiente
El nacer va cargado siempre de promesa
Aunque duela, y cada día enseña
que en el unirse, soltarse o durar
no son los días sino, un leve humo”.*

Y para hablar del nacer cargado de promesas, del dolor, del unirse, soltarse o durar y de estos días que son humo, y de la vida, la memoria y de la poesía, está conmigo el poeta Armando Uribe. Que además conoció a Giuseppe Ungaretti, tradujo a Giuseppe Ungaretti, con quién además reiniciamos esta conversación que teníamos desde hace tiempo. Gracias don Armando por estar aquí.

AU:

Muchas gracias, gracias a usted. Ya que, se den el sacrificio de verme a mí, no de verlo a usted.

CW:

Bueno... no son los días, sino un leve humo, usted esta fumando pipa en esta conversación. ¿Qué le parecen estos versos de Ungaretti? ¿Qué le evocan estos versos de Ungaretti con los que partimos este programa, esta conversación?

AU:

En realidad me evocan el presente. Porque yo considero que los libros que he publicado, que son muchos, demasiados en los últimos cuatro años, podrían todos reunirse bajo el título general de “Cuadernos del Viejo”, y me parecen muy bien, como él escribe en este poema.

CW:

Usted conoció a Giuseppe Ungaretti...

AU:

Yo lo conocí cuando era viejo, no demasiado, tendría mi edad, pero no más. A este espadachín que retaba en duelo a menudo. Y que el año 57', 58', cuando yo estuve de estudiante de postgrado en Roma, en Derecho, asistí a un curso que daba de Leopardi en la misma Universidad de Roma. Y por una curiosidad intrusa, cuando iba saliendo rodeado de estudiantes italianos...que lo halagaban..., yo mismo iba un poquito atrás, cuando se separaron algunos estudiantes me acerqué y le dije si podía ir a ver a su casa, que era un extranjero, no le dije qué es lo que estudiaba.

Y fui efectivamente a la casa. Tenía grandes árboles, cipreses, pero entre medio de los cipreses, no sé por qué, tenía una palmera muy grande también. Por la extravagancia que en el fondo hay en la persona y poesía de Ungaretti. Y entro ahí. Estaba con un poeta que se llamaba..., joven en esa época, que se llamaba Alfonso Gatto. Gatto con dos "t", pero igual como se escribe gato en italiano, el gato animal y entonces, había ido a pedirle el voto de Ungaretti en un jurado que daba un premio de poesía; y entonces, Ungaretti empezó a decir *"¡que era una insolencia, que le pidieran el voto!", y que "¡Gatto no es un gatto, el poeta Gatto no es más que un gatto!"... etc.*

CW:

(Risas)...

AU:

Cuando se fue, yo estaba bastante aterrado y lo primero que me pregunta... *"bueno, usted es extranjero, es chileno"*. No me habló nada de Chile, no creo que supiera nada. Y...sucesivamente, me dice *"¿qué estudia usted?"*, entonces yo le dije, le digo, que estudio Diritto, Derecho en la Universidad de Roma en postgrado. *"¡Diritto!"*, me dijo, *"¡Diritto!"*, *"¡yo no necesito ningún abogado!"*, *¿Qué hace usted aquí!?"*, *"¿por qué quiere hablar conmigo?!"*.

CW:

(Risas)...

AU:

Entonces,...entonces yo, por qué quiere hablar conmigo, yo le dije, *"porque quiero saber"* - porque lo primero que se me ocurrió- *"Quiero saber ¿qué revista italiana de poesía...ah...son más interesantes?"* Le pareció medio mal y me dijo: *"¡aut! ¡aut!"*. Y yo creí que me estaba echando, pero en realidad estaba hablando no del *"out"* inglés, con o...u...t, sino que el título de una revista que llama "AUT, AUT", a...u...t, dos veces. Así fue el son de la conversación y yo ligerito me fui. Mientras tanto, se estaba paseando de un lado a otro de una gran sala, llena de libros, como rebotando de una pared a la otra. Yo me dije, a lo menos...a lo mejor... saca una espada...a lo peor...Me fui.

CW:

(Risas)... ¿Qué es lo que rescata usted de esta poesía, de la gran tradición de la poesía italiana, particularmente la poesía de Ungaretti?

AU:
Mire...

CW:
Poesía poco conocida por estos lares...

AU:
Yo le confieso, que en mi experiencia real en Italia, en Roma, no viajé más que a Roma...porque Roma es una enciclopedia entera. No basta un año, ni tanto como estuve, se requiere toda una vida. Pero a mí lo que me interesó de la poesía italiana, le va a parecer extraño, naturalmente los grandes poetas que ya había leído algo en italiano, antes de ir, como Leopardi, como el Dante, que había leído toda la "Divina Comedia" con el objetivo de aprender así italiano, y siguiendo un consejo que da T. S. Eliot, así en su ensayo sobre Dante. Porque dice que él mismo, T. S. Eliot, sin saber una palabra de italiano, decidió leerlo en el original con una traducción al frente en inglés, y que de esa manera cuando terminó la "Divina Comedia" habría aprendido el italiano. Yo hice exactamente lo mismo, siguiendo el consejo y efectivamente fue así. Bueno...fuera de eso...

CW:
Creo que Borges hizo lo mismo.

AU:
...No sabía...

CW: ...
Con la "Divina Comedia", claro...

AU: ...
No sabía...no lo sabía...

AU:
Bueno,...claro...yo lo he recomendado a gente que quiera aprender italiano, le he recomendado el mismo ejercicio. A lo mejor es muy antiguo y viene de la Edad Media, de la época del Dante eso...

CW:
Bueno y de la poesía italiana, y de particularmente de Ungaretti, ¿qué es lo que queda?...

AU:
Mire...

CW:

... de este espadachín de la poesía.

AU:

Le va a extrañar lo que le voy a decir, porque con los contemporáneos italianos, cuando yo estaba ahí a los 23 años, en mi caso, lo que más me interesaba eran las traducciones que hacían los poetas italianos, principalmente del latín y del griego, y también del español. Como es el caso de Ungaretti, que tradujo sonetos de Góngora maravillosamente bien hechos..., y otros textos.

Montalieu era gran traductor de Shakespeare y de otros muchos poetas, incluso de uno castellano que creo que era Jorge Guillén. En seguida, sobretodo, porque dedicó su vida más bien a la traducción que a su propia poesía. En todo, en mi opinión, es mejor poeta Cuasimodo, porque de él se trata cuando traduce del italiano, del latín y el griego. Mejor poeta que en sus propios poemas, que son muy notables, pero de todos modos es mejor poeta ahí.

Entonces yo tuve, a través de Roma, tuve una entrada en la antigüedad latina y griega que no se me había dado en Chile, en mi formación, pese a que en ese entonces la formación que teníamos era bastante mejor que lo que yo advierto tienen aquí, los que vivieron entre el 73 y el 80 de... niños y estudiantes, y los de los 90 hasta ahora, 73 al 90, y del 90 hasta ahora. La continuidad que ha habido en el sentido de las costumbres y de los hábitos y de los malos hábitos. La educación ha disminuido de calidad, sin duda alguna. Yo tuve grandes profesores de colegio, en lo que ahora llaman media, entonces se llamaba humanidades que es mejor nombre.

CW:

mmmm...

AU:

Al final los últimos cursos de humanidades, los tres últimos cursos tuvo de profesores de Literatura, de Castellano que se llamaba, a Roque Esteban Scarpa. Entonces tuve una formación, tuvimos una formación en materia literaria... extraordinariamente buena.

CW:

De estos poetas latinos, se nota la huella y la marca en su poesía, en su poesía ya temprana, una poesía más epigramática, concentrada. Al contrario de la poesía más verbosa del español, más retórica...y más...

AU:

...mmm...

CW:

Quizás podríamos leer...haber...algún verso de sus primeros libros... donde se nota ya, no sé si esto fue escrito antes,...esto fue escrito evidentemente antes.

AU:
Antes...

CW:
“El Engañoso Laúd”,...usted seleccione ese al azar. Este libro fue publicado el año 1956. Usted había publicado antes “El Transeúnte Pálido”.

AU:
Estaba publicado el año antes en que recién casados, nos fuimos con mi mujer a Roma. Ya no sé cuál de los dos.

CW:
El de abajo o el del espejo...

AU:
Ya...

*”Me dicen: Mírate
en el espejo.
respondo ya me he mirado.
me dicen ah pretencioso,
y qué buscabas; habrase visto.
pero yo doy mi palabra
que no me he visto.
por eso me buscaba”.¹*

En realidad esto tiene mucho de carácter epigramático...y eso demostraría en realidad, contra lo que yo podría pensar...que...ese género del epigrama, que es griego y latino, de alguna manera yo lo había adquirido, seguramente en traducciones de Marcial, el gran poeta epigramático latino. Seguramente, había leído, porque de todos modos, en traducciones claro que leíamos, bueno, también en Italia lo leí en traducciones..., pero en fin...leíamos, leíamos estos poetas, por...por indicación muy discreta de Scarpa.

CW:
Ahora ¿Hay algún poema en latín de Marcial o de Catulo, que usted se sepa de memoria?

AU:
No fíjese.

CW:
Ya...

¹ Poema “Me dicen: mírate” del libro “El Engañoso Laúd” (1956)

AU:

En realidad no...Mire, después de escribir mis Memorias, resulta que he perdido gran parte de la memoria. Tengo ahora memoria de pollo, más que antes. Antes tenía memoria de gallo, ahora de pollo.

CW:

(Risas)...De gallo de pelea...

AU:

Bueno...de gallo de pelea,...sí

CW:

Usted describió a Ungaretti en un espadachín. De alguna manera, don Armando, usted se ha convertido también en Chile, aparte de su figura de poeta, en un espadachín. Esa es la imagen pública que proyecta Armando Uribe, “el gran espadachín”, ¿qué le parece a usted esa imagen que usted proyecta desde afuera? El espadachín de la cultura, el espadachín también en temas políticos, contingentes.

AU:

Mire, la verdad es que no lo había pensado. Desde luego no he retado a nadie a duelo, ni me han retado a mí a duelo. Yo siento que no haya duelo, le voy a decir. Cuando hay problemas personales y llega un momento en que no se pueden resolver, sino bajo reglas, como ocurre en los duelos...con las manos, que no son las manos del *puch in ball* ni las manos...de los manotazos...ni qué se yo, otras manotas habrán; sino que con un objeto como es el sable o la espada...y...y yo siento que eso haya sido considerado, incluso religiosamente, en los últimos siglos, haya sido considerado malo, feo. Bueno, pero dejemos eso de lado.

CW:

Y a propósito de duelos usted en su libro “Memorias para Cecilia”, perdón...no es, no es en las “Memorias...”, es en este libro “El Fantasma de la sin razón o el secreto de la poesía”, un ensayo sobre poesía, sobre psicoanálisis, relación inconsciente y poesía. Usted dice que la poesía chilena es la que mejor da cuenta de quizás la psicología más secreta, más profunda de Chile y los chilenos, y habla que una de las características que usted ve en la poesía chilena es el duelo y el luto.

AU:

Tiene razón.

CW:

Me gustaría que me explicara eso...

AU:

Es otro duelo...tal vez porque a mí el duelo, por la muerte o desaparición o pérdida, me ha interesado siempre, muchísimo. El luto me interesa mucho, toda mi vida, me visto de luto y durante el pasado también.

CW:

¿Por qué? ¿Por qué le ha interesado el luto?

AU:

Porque yo encuentro que lo más importante durante la vida es prepararse para la muerte y tenerla presente todos los días y todas las noches, y que aunque uno no quiera, la tiene presente por una especie de prelude que hay para los seres humanos, desde el nacimiento hasta el instante anterior a la muerte total, a la destrucción, a la transformación del ser humano en mineral inorgánico. Resulta que todos los días tenemos experiencias desde recién nacido de pérdida, de limitaciones que nos imponen las realidades. Desde la limitación de la realidad que tiene el recién nacido en el momento de nacer mismo, hasta la sucesiva en que al sujeto y dependiente del seno materno para alimentarse, y después la tremenda frustración y fracaso del destete. Y todos los días, todos los seres humanos tenemos momentos en que cometemos errores, torpezas, tropezamos, nos pegamos en la cabeza. Y sabemos, madurando, que como seres esencialmente imperfectos, seres precarios y lo comprobamos todos los días, cuando no se puede realizar la voluntad de uno, con esa omnipotencia que tiene el recién nacido, y constata que la omnipotencia no es tal, justamente en las relaciones con la madre y con los demás que están alrededor. Va comprobando que se limita, se limita, se limita. Y eso, produce una rabia y ahí entra lo del espadachín recién nacido, una rabia muy grande. Y eso ha sido estudiado por el mayor intelectual en el extranjero que ha habido en Chile, durante los 30 años, 60, 90, que es el gran psiquiatra – psicoanalista Ignacio Matte Blanco. Y él sostiene, que el niño después de pasar a depender del seno materno, del pecho de la madre por la leche, endiosa, considera que el seno es Dios, la noción que tiene de Dios en el inconsciente. Que consiste, según Matte de nuevo, en que el inconsciente está formado por conjuntos múltiples y que hay una lógica simétrica, no voy a entrar en detalles, y además yo lo entiendo como leo. Pero en todo caso, resulta que en el fondo del inconsciente, que en el más profundo del inconsciente hay un conjunto infinito que produce psicológicamente la noción de Dios. Pues bien, considera que el seno es divino, es lo divino, pero con las relaciones entre niño y madre, con el hecho de que no puede estar mamando cuando se le ocurre no más, sino que a ciertas horas. Con el hecho de que finalmente llega el destete, se produce, dice Matte, el senicidio: la voluntad de destruir aquello que considera divino.

CW:

¿Y qué tiene que ver la poesía con este senicidio? ¿Y qué tiene que ver la poesía con esta...con la muerte?

AU:

Yo diría que la poesía es un senicidio constante, porque es la vez levantar a lo máximo que uno puede, que no será mucho en mi caso, en fin, a lo máximo levantar palabras que expresen hechos, experiencia, circunstancias, pensamientos incluso, y a la vez, al escribirlo, destruir el ímpetu que es principalmente inconsciente, la punción, la impulsión que lleva a escribir. El hecho de hacerlo, de hacer la obra, lo separa a uno de ello y por lo tanto destruye eso que estaba dentro de uno latente, y por lo tanto, es una comprobación de que la muerte se produce constantemente en los seres humanos. Ese es por lo menos como yo me he dado la explicación y entiendo esto, gracias a lecturas y gracias a las experiencias de la vida.

CW:

Ahora, José Miguel Ibáñez en un artículo que publicó en este libro, hoy difícil de encontrar, pero muy bueno, “Poesía chilena e Hispanoamericana actual”. Él dice, a propósito de que usted habla de que la poesía, lo dijo alguna vez, es propiamente *naif* ¿no?

AU:

(Afirma con la cabeza)

CW:

Dice que la poesía de Uribe, o sea su poesía, la ingenuidad de todo lo que es brutalmente sincero y directo, no hablo de esa trillada sinceridad poética, que consiste en andar abriendo el corazón en versos de visible complacencia y falso pudor; sino, en esa condición más difícil, más púdica y profunda, que consiste en escribir en el propio conflicto desde del rincón más doloroso de su mismo, negándose a disipar la contradicción en la fácil magia de las palabras, metáforas y demás figuras verbales. Y dice más adelante, que su poesía se construye sobre la desnudez del yo en “carne viva”

Me gusto mucho ese...esa definición. Porque tengo esa sensación de que su poesía y su palabra, es una palabra desolladora.

AU:

La verdad es que no me acordaba de este texto de Ibáñez, que es un amigo de infancia y hasta ahora,...y me parece que me elogia demasiado. Yo le voy a decir que yo tengo mala idea respecto de lo que he escrito en versos. Mi vanidad no está ahí, sino que mi vanidad está en las otras cosas que he escrito o he hecho, cosas de tipo de trabajo, diplomático por ejemplo, jurídico, hasta político. Cuando se transforma en libro ahí pongo mi vanidad, en materia de literatura la verdad que *none, none, es...es...no se...no es* falsa modestia, peor para mí, pero resulta que los elogios entonces me chocan. Le confieso, el mismo hecho que usted leyera esto ahora, me produjo unas ganas, cuando estaba leyendo, de hacer así (golpea con la pipa el cenicero sucesivas veces).

CW:

(Risas)...

AU:

Para botar naturalmente...

CW:

Cenizas.

AU:

Tabaco.

CW:

Además cenizas...

AU:

Cenizas.

CW:

Es tremendamente...

AU:

Porque el hombre no es más que cenizas...y eso es lo que experimenta durante toda su vida. Porque toda la vida no es más que una preparación para morir y para la otra vida, que eso se entiende por quién cree...que es la verdadera, la válida, la eterna desde luego.

CW:

¿Y por qué ésta no es la verdadera? Uno habiendo leído a Nietzsche tiene la impresión de que esta vida es la verdadera, que las cosas se juegan aquí.

AU:

Porque morimos. Claro, que lo que se juega aquí es la posibilidad de la eternidad, en ese sentido de esta vida, es una preparación, es un vestíbulo que para uno lo siente largo en el tiempo, pero que es ínfimo en los tiempos de la humanidad y de la creación del universo. Y se entiende, así me lo han enseñado y así lo creo, lo creo a ciegas. Soy un ciego que lleva carbón, tengo fe de carbonero, de carbonero ciego, bueno, a veces abro un ojo, tuerto, digamos.

CW:

(Risas)...Ahora, en sus memorias usted, a propósito del catolicismo defendiendo los dogmas católicos, habla de la “carnal audacia intelectual católica” frente a las verdades de otras religiones. Haber, explíqueme ¿que le gusta a usted del catolicismo? ¿Y en qué sentido considera que el catolicismo es carnalmente audaz, o que las ideas católicas son carnalmente audaces?

AU:

Mire, yo...a mi me encanta lo carnal de la religión Católica Romana Apostólica ¡cristiana! Don quijote siempre decía: “yo soy católico cristiano”. Y me parece muy bien usar las dos palabras. Desde ese punto de vista, en esta religión hay en primer lugar la promesa máxima, en los evangelios, de la resurrección de la carne. Es un dogma de la Iglesia Católica y con esas palabras aparece en el credo, que se llama el símbolo de los apóstoles, el credo más antiguo que contiene los dogmas. Es un dogma católico – cristiano la resurrección de la carne. Piense usted, que cuando se habla de resurrección de la carne esto significa, si uno entiende estas palabras con la flaqueza que uno tiene para entender ello...del otro mundo...lo del juicio final, porque ahí es donde se produce la resurrección de la carne. ¡Qué este cuerpo donde estoy golpeando, sin ruido!, que esta psiquis que me hace hablar como estoy hablando van a resucitar; y si me salvo voy a ser cuerpo glorioso, y digamos también, psiquis gloriosa. Eso es lo más carnal imaginable, es una promesa gigantesca que se puede ser considerada una locura, pero bien, se habla de la locura de la cruz. En seguida, en la religión católica el hecho de que Jesucristo la noche antes de morir crucificado, que también es muy carnal. Un Dios hombre que muere crucificado, humillado, ineludible, clavado. Se da en la última cena, a través de pan, pan verdadero, no habría marraqueta en esa época, pero pan de trigo y da su sangre en vino; y eso, nos lo entrega carnalmente, por la boca, la lengua,...la garganta, en la comunión de la misa ¡por Dios! ¡que cosa más carnal!

CW:

Ahora eh...

AU:

Y eso no es símbolo...es la realidad del cuerpo.

CW:

Ahora...aparte de algunos dogmas en este...entre otros...este...el de la resurrección. Hay otros dogmas, que usted como católico, tiene que asumir ¿Para un poeta no es un poco pesado la carga tener que aceptar el dogma? El poeta es...es un ser que muchas veces tiene que superar los márgenes con extrema libertad...eh... ¿qué ocurre para...como un poeta puede llevar la carga de tantos dogmas sobre sus hombros, o de aceptarlos?

AU:

Yo le confieso, que en mi caso, no puedo hablar por los otros. Yo considero que esa carga es livianísima, porque creo que en la religión católica, yo conozco bien la católica – cristiana y no conozco bien las otras cristianas también, o que no lo son: paganas, budismo, etc. No lo conozco bien, algo sé por lecturas. Yo creo que en esta religión, los misterios que constituyen los dogmas, aún cuando no puedan ser comprendidos por el pobre cerebro humano, del ser imperfecto que es el hombre desde la caída, o sea, el pecado original. Paréntesis. El pecado original que está escrito en el primer libro de la Biblia en forma alegórica, está expresando realidades que no entendemos en sí misma, que no podemos entender, sino a través de esas palabras “que se come una manzana tentado por el demonio”. Bueno, de la misma manera es una alegoría la que Sigmund Freud presenta en “Tótem y Tabú”, como el origen del sentimiento de culpabilidad que él sostiene, con razón, que existe en todos los seres humanos, desde que hay seres humanos. Y él propone, como alegoría, así lo entiendo yo, propone el parricidio en la familia primordial, en que los hijos matan al padre y eso hereditariamente habría sido recibido por toda la humanidad de este padre inicial. ¿No le parece?, es decir, de esta familia inicial, ¿no le parece que en términos poéticos es, para mí, en todo caso, mejor poesía la del pecado original en el paraíso, que estas piedras que se usarían para matar al padre en la alegoría de Freud?

Mire, yo considero que los dogmas de la Iglesia Católica – Cristiana son altamente poéticos. Ejemplo, otro ejemplo de la carnalidad que hay en la religión de la que soy: La Asunción de la Virgen. Asunción, no es la ascensión de Jesucristo, porque Jesucristo asciende sólo, por sí sólo, en cuerpo y psique y alma naturalmente. El alma es un regalo de la gracia de Dios a los seres humanos, pero el alma no es la psique, no es el conocimiento que tenemos por las capacidades mentales. Bueno, en la asunción la Virgen es ascendida en cuerpo y alma y en psicología propia, por arcángeles al cielo. Eso significa que tal cual nos han enseñado, en el cielo existen dos cuerpos materiales. Estoy golpeando el mío, pero es el de Jesucristo, que es glorioso y mejor que el mío, por cierto. Y eso se nos da como modelo de la resurrección a todos los cristianos, es la promesa del credo. Esa asunción sensacional, en que la virgen está – hay fantasía imaginada a su alrededor – en un diván. Y es ascendida en el diván, no sé lo que harían después con el diván, porque es la virgen la que ascendía, ascendía asumida, asunción, por el cielo, también incluso, el cuerpo y alma. Entonces, hay dos cuerpos corporales que se pueden palpar en el cielo. Así me lo han enseñado y así lo creo. Ahora, que digan que esas son fantasías, bueno será la opinión de otros. Pero en todo caso, son altamente poéticas.

CW:

Carl Jung defendió mucho este dogma...

AU:

Carl Jung...

CW:

Frente a los protestantes, ya que el catolicismo tenía esta capacidad...

AU:

Y lo hizo maravillosamente. Dice que lo hace desde el punto de vista psicológico y no teológico.

Aunque era hijo de un pastor protestante, dice que este dogma, que es el único que se ha producido en vida mía, no en vida suya, por la edad suya, el año 1950. Vida mía, se proclamó el dogma de la ascensión, que había sido creído en la tradición de la Iglesia desde muy antiguo y que fue proclamado el año 1950; y escribe este ensayo Jung, que para mí, pero es cuestión de gustos literarios, desde luego no, es la mejor descripción de dogma de la ascensión, diciendo que es indispensable del punto de vista del inconsciente, eso de que una mujer ascienda de esa manera, la virgen que es llamada, siendo virgen, la madre de todos, de todos los cristianos, la madre carnal de Jesucristo.

CW:

Quiero volver a lo que habíamos hablado recién y lo dejamos pendiente, y no...no...no logró responderlo, el tema del luto y del duelo en la poesía chilena. Usted ha estado obsesionado por el tema de la violencia, de la sin razón, de lo que ha ocurrido políticamente en Chile, pero lo ha relacionado con la poesía y ha dicho que en la poesía chilena hay que buscar las pistas para entenderlo mejor. Haber, ¿cómo ve usted eso del luto, la constante del luto y el duelo en la poesía chilena? y ¿qué nos muestra de nosotros mismos la poesía chilena?

AU:

Mire, yo creo que Chile nació con este nombre de Chile en la Conquista y la lucha entre hombres usando violencia extrema en el siglo XVI. Hace, en estos momentos 460 años. Chile no es tan joven como país como dicen, 460 años son bastante. Si uno toma la nación inglesa, no digo toda la británica, la nación inglesa tenía poco más tiempo, 500 años a 600 que Chile, cuando el Reino de Isabel I, cuando la aparición de Shakespeare, etcétera. De modo que no es tan joven.

Pues bien, en ese momento la violencia creadora, diríamos, en cuanto que crea la nación chilena, tanto de origen europeo como autóctono, el pueblo chileno más numeroso, la gran mayoría son criollos viejos, mestizados e incluso en las etnias que se han mantenido más, como es la mapuche y otras. Resulta que hay muchos casos de mestizaje entre los ascendientes, es difícil encontrar indígenas totalmente puros ahora, después de estos 460 años. Bueno, resulta que es creadora esa violencia, en cuanto que esa violencia crea a través de los contactos que se producen, cuando uno está luchando hasta con sable en un duelo de los mortales. Todos los duelos son mortales. A la vez, esa violencia ha querido en Chile, desde entonces hasta ahora, aparecer como legítima, como que la violencia misma se justifica y pretende aparecer como la legitimidad misma el uso de la violencia; y en mi opinión que aparece en el segundo ensayo de ese libro. En mi opinión, es en el fantasma del inconsciente colectivo chileno, que el contenido es la violencia que quiere ser legítima, la violencia que pretende legitimarse, la violencia que se ve a sí misma como legítima, y habría producido en la historia de Chile un arquetipo extremo de ese contenido de violencia que quiere ser legítima en la persona física, en lo que representa la persona física y psíquica del señor Augusto Pinochet.

CW:

¿O sea, Pinochet sería un arquetipo profundo del inconsciente colectivo chileno?

AU:

Lo expresa, lo expresa. El arquetipo profundo es la violencia que quiere ser legítima y nunca había habido en la historia de Chile tal cual la conozco, y leído mucho de historia, tanto como de literatura. No habría habido nunca una persona física, en la cual se pueda concentrar esto que viene del siglo XVI.

CW:

Ahora, usted se ha concentrado bastante en esta persona. Ha escrito libros, no ha dejado de enfrentarlo, a pesar de que ahora ya es una persona senil, digamos, eh...

AU:

... loca...

CW:

...en plena decadencia ¿Por qué esta obsesión, que yo entiendo y comparto contra de un dictador? ¿Por qué esta obsesión y persistencia con la figura de Pinochet?, ¿Por esto mismo que me está explicando?

AU:

Mira, yo creo que por esto mismo. Porque, si bien ya había visto, no conocido, a pesar de que di una conferencia en la Escuela de Estado Mayor o la Guerra de Estado Mayor, en el período que era director Pinochet, así que ahí lo debo de haber visto yo. Era una conferencia sobre los desarmes nucleares, porque ya había estado en Naciones Unidas y en otras partes firmando tratados sobre eso en los años 60.

Pues bien, pero no lo ubicaba lo suficiente. Cuando se produce el golpe, encabezado por Pinochet tal cual resuelto eso en los últimos días, no importa. Cuando vi la palabra Pinochet relacionada con el hecho concreto de la violencia ejercida sobre el lugar simbólico más importante de Chile, que es el Palacio de la Moneda, donde está la galería de los presidentes con sus bustos, cada uno que representan la república y la historia de Chile. Cuando comprobé eso, y eso lo comprobé por las circunstancias personales, estaba entre París y Roma, arriba de un tren, cuando se produjo este golpe de estado, y en Roma al llegar, veo en los diarios botados en los andenes, veo que dice: "la moneda incendiada. Allende muerto", o al revés, y la fotografía de la Moneda. Yo me dije en ese momento, me dije van a llegar al máximo imaginable de violencia, porque han destruido físicamente el símbolo más duradero y vivo de la república de Chile, heredera del período desde el año 1541. Y me convencí de que era así y fije toda la atención en el Sr. Pinochet, y efectivamente, he sido y creo ser todavía un Pinochetólogo, porque lo he seguido...

CW:

(risas)

AU:

Incluso escribí un libro inédito, lo mantengo inédito, unas 120 páginas que se llamaba "Pinochet y el otro". El otro era yo, a nombre propio. Pero ahí en lo que se describe son los funerales del Sr. Don gato, en la historia del Sr. Don gato. Estaba el Sr. Don gato sentadito en su tejado, etcétera.

CW:

¿Qué no es el don Gatto de Ungaretti, el poeta?

AU:

No es el gato del poeta.

CW:

Ya...

AU:

Bueno, y que se cae grada abajo del techo por darle un beso a la gata, se cae guarda abajo y se muere el gato. Entonces, vienen los funerales del Sr. Don gato, que son bastantes ridículos, porque los ratones de contentos se visten de colorado y las culebras como no saben, se han despellejado; En cambio, los otros funerales que son puestos en parangón, son los míos, en ese libro inédito, y son los funerales del querido ratón Pérez que se cayó a la olla y la hormiguita lo siente y lo llora, y después vienen los funerales largos del ratón Pérez, que mi madre por herencia oral muy antigua lo conocía de memoria, y que no salen en los libros donde se han recogido estos versos que son de tradición principalmente española. Y yo creo, que esos funerales del ratón Pérez son de incluso anteriores al siglo XVI, se me ocurre, no he hecho ningún estudio especial, porque sale la Infanta que llora cuando la paloma se ha cortado el piquito, y hay muchos otros que cortan partes, personajes de ese cuento, en verso. Y la paloma de pura pena, porque se murió el ratón Pérez y la hormiguita lo siente y lo llora, y después, hay otros que los sienten y lo lloran, etcétera, etcétera.

Y llega la paloma, ¿y por qué paloma te cortaste la cola?... ¿Oh era, no era la paloma...?. "Pues yo palomar, voyme a derribar". En todo caso, algún ave, algún pájaro se cortó la cola. La hormiguita lo siente y lo llora ¿Por qué paloma te cortaste el piquito? Porque ratón Pérez se cayó a la olla y la hormiguita lo siente y lo llora y todo lo demás.

Le pregunta "¿por qué te cortaste el piquito?", le pregunta a la Infanta que iba a recoger agua en su cántaro". Estoy poniéndolo en prosa. Y entonces, cuando voy a la historia de la muerte del ratón Pérez, dice la Infanta: "y yo la Infanta romperé mi canta".

A mi juicio, eso es poco probable que sea de los últimos cuatro siglos, es posible que sea anterior, que sea de la época del siglo XV, donde se escribía poema de humor, digamos como las gatomaquias o/u otro semejante. También, cuando dice Y yo el palomar, voy me a derribar", también el palomar, la existencia real del palomar es una cosa medieval.

CW:

Ahora, usted rescata mucho en sus memorias todo este asunto del tema de la literatura oral, de las canciones, de que se leen en la cuna, de que se leen en la cama. Todo lo que ha reciclado esa tradición popular de la que hablamos la vez anterior. Pero me gustaría hablar también un poco, haber ¿qué lo que usted?... ¿Nostalgia de qué Chile tiene usted? Porque Chile hay varios: el Chile republicano. Hay Chiles distintos, en las distintas memorias e inconscientes, visiones, imágenes de Chile ¿Qué es lo que usted ama de Chile? Para ver si ha venido acá, a pesar de que odia muchas cosas, quedarse acá...

AU:

Y a pesar de que había podido quedarme en París, porque yo era profesor titular y podía perfectamente vivir con mi familia en París.

CW:

Eso es lo que me llama la atención ¿Qué es lo que usted ama? Tiene que amar algo de Chile profundamente, para estar acá.

AU:

Mire, primero le voy a decir lo que amo y después le voy a dar la explicación de qué período.

Lo que yo amo de Chile, lo que me interesa profundamente es el desgarrar de los hombres y mujeres de Chile, el desgarrar del ser humano en Chile y lo desgarrado que son la naturaleza vegetal, mineral, y podría agregar animal, por el hombre mismo. Eso yo creo que es lo que mejor describe a este lugar, que es realmente, es el último lugar del mundo, es realmente la finis terrae. En Europa hay cabos, incluso en Francia, que se llaman finis terrae, pero no era el fin de la tierra. Después los hay en países, ...países europeos más al norte, pero no es propiamente el fin de la tierra. Cuando llegan personas a habitar Chile, incluido los pueblos autóctonos indígenas, porque si se entiende bien, en todo caso, aunque hubieran llegado algunos por el océano pacífico, que es el más grande de los océanos. Pero en todo caso, habían llegado mayoritariamente por el Estrecho de Bering desde el Asia, y eso significa que para llegar a Chile tenían que hacer todo el camino de la América del norte, de la Centroamérica, de la América del sur para llegar a Chile. Y no sólo llegar a Chile central, sino que llegar al extremo de Chile, donde llegaron Alacalufes, Onas, etc.; y se instalaron y crearon pueblos y lenguas. Eso es lo más lejos del mundo. Y llegaron para quedarse, no para hacer la "América" y volverse.

Prearon para quedarse y en seguida en Chile más que ninguna otra sección de América. En Chile, Pedro de Valdivia expresó su intención de que se creara un pueblo y una nación. Y aparece eso, si uno lee bien las cartas de Pedro de Valdivia, eso no ocurría de la misma manera en otras secciones de América, por las circunstancias que acabo de explicar yo.

CW:

¿Y qué produce ese desgarrar? ¿Qué de interesante produce ese desgarrar?

AU:

Mire, para mí, yo conozco, que es la interpretación que yo le doy, pues otros darán otra. Para mí, significa que se tiene siempre presente la precariedad de los seres que han llegado a esto, que es el extremo, que no tienen más lugar donde ir; que están encerrados trabajando, tratando de vivir de una tierra pobre en relación con otras partes de América y del mundo. Difícil, y por lo tanto, tienen la muerte siempre presente, cotidianamente, a través de esta constatación de que todos somos precarios, todos los días se constata, y con eso también la imperfección del ser humano y la necesidad de lo divino. Porque si uno es imperfecto con la aspiración que todos tenemos, por eso del conjunto múltiple infinito, todos tenemos la aspiración de algo que sea absoluto, que sea eterno, que sea omnipotente, todos los seres humanos. Pero en Chile, se da de esa manera urgente.

CW:

Quizás, por eso es que florece la poesía tan bien aquí, digamos.

AU:

Yo creo que esa es una de las razones, efectivamente. Y creo que la poesía en Chile, que se dice es la del siglo XX, eso no es efectivo, porque del siglo XX hasta ahora, Pezoa Véliz, Diego Dublé Urrutia, hasta ahora, eso no es completamente efectivo. Porque la poesía en Chile ha estado en la prosa desde las crónicas de la conquista y estaba en verso en el gran poema de la Araucana, que es un grandísimo poema realmente; y en seguida, en la primera crónica que se escribió aquí, por Jerónimo de Vivar, en que relata la entrada desde el Perú, de la expedición de Valdivia con sus ciento cincuenta. Ya se anunció naturalmente a la anterior de Diego de Almagro, que tanto sufrieron en Chile, que cuando volvieron a Perú eran los rotos de Chile. Porque estaban todos desgarrados, de nuevo de ropa y también de cabello y de mente, de cabeza y cerebro también, después de esta experiencia terrible.

CW:

Y estaba pensando, por eso su poesía es muy chilena, porque es desgarrada. Desgarrada en la sintaxis, en la escritura.

AU:

Bueno, y yo le señalo que yo soy criollo viejo, y tengo doce antepasados de los 150 que venían con Valdivia, doce identificados.

CW:

¿Y qué sabe de ellos? ¿Qué le habla esta genealogía?

AU:

Mira, algunas cosas sé por las crónicas justamente, pocas cosas. Descendiendo como muchos en Chile de Francisco de Aguirre, desciendo también de la familia de la mujer que hizo gran familia en Chile, Nuñez de Gaete, sino me equivoco, de Valdivia a Chile, y se instaló con sus parientes. Desciendo de a...un poco...no...más o menos en esa época, primera época chilena. La primera verdadera época son los 100 primeros años, o sea, desde 1541, entrada a lo que iba a ser Chile hasta 1655, gran levantamiento indígena, de esta guerra que era constante durante 100 años; y que el período de la Conquista, la conquista en Chile puede considerarse de esos 100 años por lo menos, de presencia de españoles y guerra contra los naturales de España.

CW:

Hablamos de lo que ama. Hablemos de lo que odia. Un verbo que aparece mucho en sus libros ¿Qué es lo que odia usted y qué lo enrabia más del Chile de hoy?

AU:

La decadencia. Porque le voy a señalar los asuntos que me permiten fijar época de qué es lo que representa Chile para mí. En primer lugar, representa mi propia experiencia, digamos antes del golpe de estado. Porque yo divido mi vida claramente el año 73` en el mes de septiembre. Porque las circunstancias cambiaron del todo y eso debido no hasta el 90`, sino que hasta ahora. Porque creo que hay esta continuidad básica entre el régimen dictatorial y lo que pasa ahora, que es una democracia imperfecta, incompleta, lo dicen todos los presidentes últimos, los tres. Pues bien, mi propia experiencia hasta ese momento que quiebra la historia de la república de Chile, fue quebrada el año 73`. Porque el Estado chileno que fue creado, la nación chilena existe desde más antiguo del período que llaman colonial, y en realidad, se debe llamar indiano, pero en fin.

La historia de la república comienza en forma continua, ordenada en Chile con Diego Portales y Andrés Bello. Esos nombres no deben nunca separarse para entender lo que ha pasado en Chile. Ahí surge este Estado, que Encina con una expresión que no es de él solamente, llama "Estado en forma", que yo considero el momento que se proyecta, que Chile por vía del Estado sea una nación civilizada, como las europeas. No era el modelo Estados Unidos, como las europeas, estaba presente de distintas maneras, pero secundaria.

Una nación civilizada, un país civilizado Chile. Un Estado civilizado y civilizador. Eso se quiebra en 1973 esa república, porque el golpe de estado no fue para tomarse el gobierno, sino para destruir el Estado histórico chileno que tenía 140 años.

CW:

Y ahora que esto ha sido destruido, y que además usted habla de una decadencia, de la desaparición también, de un mundo, de un país que está desapareciendo.

¿Qué hacer, digamos? ¿Inventar un nuevo Chile? ¿Fundar un nuevo Chile? Usted como poeta podría quizás dar una pista.

AU:

No, mire, no se puede hacer lo que deseaba Bernardo Leighton en Roma. Desterrado también como yo, en primer año, después del golpe. Dio una conferencia Bernardo, muy bien hecha, muy humana, generosa, como era él. Pero dijo, que había que combatir este régimen de dictadura, de tiranía, para que Chile vuelva a ser lo que fue. Entonces, le dije: *“mira Bernardo – cuando terminó la conferencia -, ¿así que tú quieres de nuevo que haya gobierno de la Democracia Cristiana, gobierno del señor Allende y golpe de estado? Así de nuevo vamos a volver..., no pues.*

Esto había cambiado las circunstancias totalmente y entonces tiene que ser refundado. El Estado chileno, en primer lugar, que no ha sido rehecho después del año 90 tampoco. Lo que existe en Chile, más que un Estado verdadero, en el sentido verdadero, Estado en el sentido verdadero; estoy siendo pedante de Ciencia Política, pero también hice clases en la Soborna, 17 años seguidos, de ciencia política junto con derecho público. Y esto está entre medio, lo que voy a decir...y yo no sé lo que voy a decir, porque hice la digresión.

CW:

Ahora, esta...esta refundación, ¿Pero no hay que hacerla sobre otras bases...?

AU:

No, no...

CW:

¿...Completamente distintas?

AU:

Son las bases de la realidad, la realidad de Chile y la realidad del mundo. Ejemplos: le voy a poner inmediatamente un ejemplo. Mire, por esto que llaman globalización, con esa palabra tan ridícula que se puede meter un alfiler y se rompe el globo. Esto, en el mundo, es antiguo, la verdad es que todo occidente ha intentado en la realidad y otras civilizaciones han imaginado. Como era el caso de los chinos; que es el Imperio del centro del mundo y que los demás eran bárbaros, pero no se conocía el total del globo.

Bueno, occidente ha estado tratando de extenderse en el mundo. Lo que sólo ha logrado en realidad en el siglo XX, y principalmente en los últimos 50 años, y 20 años, y podría decir 11 años, hoy día, desde la disgregación de la Unión Soviética y sus países contiguos.

Estados Unidos ha pasado a ser una potencia, un imperio como nunca lo ha habido en toda la historia, y por cierto, no en la prehistoria. Una potencia capaz de influir, capaz de tener relaciones, capaz de reaccionar en todo el globo, en todo el planeta, y aún yéndose a otros planetas, con ánimos incluso de lucro. Supongo que eso es lo que lo moverá a los Estados Unidos de esa manera. Porque el dios lucro, becerro de oro, es el dios principal de Estados Unidos, aunque hay tantos cristianos, protestantes y católicos, y otras religiones también. Resulta que el verdadero Dios de quienes mandan en Chile, en Estados Unidos, es el lucro.

CW:

Esto lo denunció ya el poeta norteamericano Ezra Pound, con el poema “Contra la usura”

AU:

Exactamente, exactamente.

CW:

Ahora, Don Armando, quisiera en el último trozo que nos queda, bueno, esto es una conversación que puede ser infinita e interminable, y tenemos muchas cosas de conversación hoy y otros días.

AU:

Si es infinita, es divina...ojo...ojo

CW:

(Risas)...una conversación infinita y muy larga entonces. Quizás, sería bueno, yo pienso una de las..., si uno tuviera que recordar, enumerar, qué es lo esencial de Chile. Quizás, es bueno también acordarse de las personas. Es un país hecho de personas, de amigos, ¿no? Me imagino que para usted Chile son amigos también. Quizás hacer recuerdo...

AU:

Mire, claro...

CW:

Quizás hacer recuerdo de algunas personas, eh...que usted evoca muy bien en sus “Memorias para Cecilia”. Quizás sólo vamos a tener que escoger sólo alguno, pero particularmente, quisiera evocar un poeta que usted ha siempre colocado en el tapete como uno de los poetas olvidados chilenos y uno de los poetas más importantes de la lírica española, así lo defiende usted. Me refiero a David Rosenmann, autor de “Los Surcos Inundados”. Me gustaría que me hablara de su relación con David Rosenmann, y ¿Por qué lo considera usted un poeta de primera línea de la poesía hispanoamericana? ¿Y qué ha pasado con él?, ¿Es un poeta invisible?

AU:

Está en el extranjero, desde hace 25 años o más, porque tiene un *grand*, no sé cómo decirlo en castellano, o sea, un capital. Hasta su muerte nada más para que escriba poesía y de dos conferencias al año en Estados Unidos. Desde eso ha estado en los últimos 25 años. Eso demuestra que lo conocieron bien, en una fundación en Estados Unidos, que es la que le dio la facilidad para que escribiera poesía y lo que quisiera escribir. Es el más grande poeta para mí, desde el año 1950, de los que había leído yo hasta entonces, no sólo chileno. Porque publicó un libro extraordinario que se llama *“Cortejo y Epinicio”*. Es una persona que usa palabras que no son corrientes, pero no porque las busque en el diccionario, sino porque su madre judía, también yo creo que por ser de origen sefardita, conocía un castellano mucho más rico en vocabulario del que usamos aquí en Chile, donde tenemos un vocabulario muy estrecho, como es mi caso también. Pues bien, en ese libro tuve tal sorpresa interesada, apasionada por los temas, que empecé a comprarlo y regalarlo. Era una edición justamente de *“Cruz del Sur”*, como es este libro de *“Los Surcos Inundados”* también, y otro libro más que publicó a principios de los años 50'. Yo creí después, dejó de publicar, creí que se había muerto, entonces, una vez le dije a Alberto Rubio, compañero de Leyes en la universidad, le dije: *“mira, tú que eras tan amigo, según me ha dicho alguna vez, de David Rosenmann, ¿No habrá dejado algunos poemas inéditos?”*, porque se trataba de publicarlos en unos cuadernillos que hacía grabados, el taller 99 Nemesio Antúnez. Me dijo *“¡Pero cómo! ¡¿Póstumo?!”,* me dijo, *“si yo lo veo todas las semanas y el sábado pasado estuve con él”*. Entonces, ahí lo conocí.

CW:

Oiga, ¿Y es verdad que usted y David Rosenmann fueron seguidos por Jesucristo en las calles de París?

AU:

Bueno, eso es lo que sostiene David Rosenmann, no yo.

CW:

Haber, cuente esa historia, porque esa historia es muy sabrosa realmente.

AU:

Fue a París, porque le dieron la posibilidad de esa fundación de que viviera en otra parte que en Estados Unidos. Donde quisiera en el mundo, a condición que diera esas dos conferencias al año en Estados Unidos. Y entonces, se fue a París, haber si iba a vivir en París. No le gustó como para vivir, y entonces, fue a Bruja, para ver si era brujo. Finalmente, decidió, con buen criterio, vivir en Estados Unidos, no estar viajando, etc.

Resulta, que la única vez que fue a París, el año 79`, que por lo demás llegó al departamento de mis hijos, donde estaba mi mujer en ese momento. Que estaba en un quinto piso, con escaleras, nada más. Cuando estaba mi mujer, por primera vez, porque había encontrado cajones que no habíamos abierto todavía desde el destierro, eh...encontró el libro "Cortejo y Epinicio". Pequeño, rojo y le estaba leyendo textos de Rosenmann, por primera vez a mis hijos mayores, Armando y Francisco. Y en ese momento, tocan el timbre y golpean la puerta, era un departamento muy modesto, y abre la puerta mi mujer y era David Rosenmann. Ese tipo de cosas pasa todo el tiempo con Rosenmann, todo el tiempo.

CW:

Son sincronías, diría Jung.

AU:

Bueno, exactamente. El hecho es que todo el tiempo pasa ese tipo de cosas con Rosenmann. Bueno...entonces yo lo paseé por París y entre los paseos lo llevaba a Iglesias muy notables, como arquitectura notables también, por hechos como este. La Iglesia Saint Étienne du Mont, que quedaba detrás del Panteón, cerca de la *Sorbona*. Lo lleve ahí, y primero lo llevé al fondo de la Iglesia, donde hay en el ápside una capilla y las dos columnas que abren la capilla. Dicen, en una de ellas reposan las cenizas de Pascal, en la otra, aquí reposan las cenizas de Racine y también hay una capilla donde están las reliquias de Santa Genoveva que estaban antes en el Panteón, que era la Iglesia de Santa Genoveva que es la patrona de París y ahí hay muchas velas para alrededor, para mandas hechas a Santa Genoveva, donde hay un gran sarcófago de vidrio, etc. Toda la impresión que tengo de esa capilla es de color rojo, no sé si por las llamas o por otro motivo. Y entonces, yo puse una vela muy alta, por la hermana de Rosenmann, de quién me había contado que estaba muy enferma, en realidad de hacía décadas estaba en un sanatorio en Mendoza por problemas mentales. Entonces, puse la vela por la hermana de Rosenmann, le dije a él. Salimos de la Iglesia y cuando íbamos cerca de la puerta, me dice: *"Mira para atrás"*, *"¿Pero, por qué?"*, le digo yo. *"Porque Jesucristo te está siguiendo"*. Entonces le dije yo: *"Mira David, déjate de leeras"*. Nos fuimos a tomar un café, en una terraza de un café, en la misma calle *Suffl* que da al Panteón, una cuadra, dos cuadras. Y estábamos en la terraza, en las mesitas tomando el café, cuando me dice: *"Mira para el ángulo derecho, porque ahí está Jesucristo sentado cerca de tu espalda"*. *"¡No pues!"*, le dije, *¡Eso si que no!* Ahí golpeé la mesa. *"Déjate de estas cosas"*, y él se paró indignado y se fue a la esquina y se quedó en la esquina, porque era el día siguiente que había llegado a París, y no sabía nada de París. Entonces, yo dejé las monedas de los cafés y me fui de ahí. Entre a la librería que estaba ahí y busqué un libro del cual me había estado hablando David, que era *"Gaspar de la Nuit"*. Se me olvida, con la memoria de pollo, el autor en este momento,... Un libro del Siglo XIX. Lo compré rápidamente y estaba David todavía mirando a los ángulos de las calles, sin saber por dónde cortar. Yo le dije: *"Déjate David"*, golpeándole la espalda. Le regalé el libro, y bueno, ahí nos entendimos. Pero él ha insistido por teléfono, en los últimos dos, tres años, primero me recordó esto que a mí se me había olvidado, me lo contó de nuevo y me ha insistido que fue la realidad.

CW:

Bueno, vamos a tener presente a David Rosenmann, si alguna vez viene a Chile este poeta invisible y desaparecido, como muchos otros poetas de nuestra historia. Pero quisiera terminar, Don Armando, quizás leyendo un poema suyo. Se nos ha pasado el tiempo muy rápidamente. Escogiendo quizás un poema.

AU:

Mire, tal vez lo pueda hacer con uno de los poquísimos que me sé de memoria y que él descende del último año, después de la muerte de mi mujer, Cecilia Echeverría.

CW:

Entre paréntesis. No hemos hablado de este otro libro “La inquietante extrañez”, que es un collage de Cecilia Echeverría, su mujer, un estupendo libro, maravilloso, con textos suyos. La primera pregunta que quería hacerle, quizás muy íntima, no me la responde. Yo me imagino por lo que he leído, la manera que usted se refiere con tanto respeto, con mucho pudor a ella, que ella ha sido su mujer y su musa, en el sentido sagrado que son las musas para los poetas.

AU:

Mire, para mí ha sido y lo dije al año de casados. Se lo dije a un amigo, que me dijo *¡tú estás loco!* Le dije, mira: *¿Cómo es tu mujer?*, me pregunto. Indiscreto. Yo le dije, mira: *“Es una visitación de la divinidad de mi vida”*. *“¡Estás loco!”*, me dijo, *“¡Estás loco!”* Bueno, yo me reí. Bueno, constituye eso para mí, pero no quiero entrar en detalles. Ya lo he escrito por lo demás, de distintas maneras, incluso a mi mujer, que se llaman “Memorias para Cecilia”.

El poema último, de un libro que va a salir este mes, de poesía, en realidad de verso. Porque yo, a mí no me consta que lo que he escrito haya poesía, lo que sí me consta es que he escrito versos. Entonces, me llamo versificador.

Bueno, el último de los poemas de ese libro, el título general es “*Verso Bruto*”, del último de los poemas, en la última sección hay una adenda, un anexo con poemas acerca de Cecilia Echeverría. Se dice acerca de “C”, para no dar lato, más allá de lo que estoy diciendo ahora. Y dice lo siguiente, es el último texto de los dos poemas para “CE”:

*“Muero de amor por una muerta
Divinidad humanizada
por mí, que ahora yace yerta.
Me quiere no me quiere nada.*

La quiero aunque sea esqueleto

*Con la carroña alrededor.
A sus pies seré roedor
puñado de cenizas feto”.*

CW:

Muchas gracias Don Armando. Tremendo poema con el que cerramos esta conversación. Le agradezco muchísimo su presencia aquí, a pesar de que se nos ha borrado el tiempo. Gracias Don Armando.

AU:

Muchas gracias a usted.